
PODER NACIONAL: UNA PROPUESTA DE MEDICIÓN NATIONAL POWER: A PROPOSAL FOR MEASURING IT

Edgar Ortiz Arellano
Doctor en gestión estratégica y políticas del desarrollo

UNAM
Facultad de Contaduría y Administración

eortizarellano@comunidad.unam.mx

Resumen

El poder nacional es un medio de los Estado-Nación para alcanzar sus objetivos e intereses nacionales, por lo que es relevante medir y evaluar las capacidades con las que cuenta un país. Las mediciones se realizan a partir de un bagaje teórico que justifica los componentes seleccionados que pueden representar los recursos con los que cuenta el Estado. La base inicial de las mediciones son los recursos militares y económicos, pues estos mantienen viva a la entidad estatal a través de la permanencia de los bienes tutelados de la seguridad nacional. El objetivo de este artículo sea proponer una fórmula de poder nacional que permita evaluar de una forma clara y suficiente las capacidades del Estado a partir de seis componentes que abordan desde aspectos económicos hasta de liderazgo político.

Abstract

National power is a means by which nation-states achieve their national objectives and interests, making it relevant to measure and evaluate a country's capabilities. These measurements are based on a theoretical framework that justifies the selected components representing the state's resources. The initial basis for these measurements is military and economic resources, as these sustain the state entity by ensuring the preservation of assets protected by national security. The objective of this article is to propose a formula for national power that allows for a clear and comprehensive evaluation of state capabilities based on six components, ranging from economic aspects to political leadership.

1. Introducción

Los estudios sobre seguridad nacional tienen diversos temas y áreas especializadas que pretenden abarcar la serie de problemáticas que aquejan los bienes que tutela: la soberanía nacional, la integridad territorial, el gobierno y la población del Estado-Nación. En esta lógica, un tema relevante de estos estudios son las estrategias y capacidades con las que se cuentan para lograr los intereses y objetivos nacionales. Los medios, recursos tangibles e intangibles, que se usan de manera efectiva y que se pueden tener potencialmente, se les conoce como poder nacional.

El poder nacional es una realidad que se manifiesta en medios e instrumentos, y es una variable dependiente de una serie de factores que lo determinan y puede ser medido a partir de diversos procedimientos, por lo que el objetivo del presente artículo es proponer una fórmula de poder nacional que permita evaluar de una forma clara y suficiente las capacidades del Estado a partir de seis componentes que abordan aspectos desde económicos hasta de liderazgo político. Las mediciones de poder nacional no son exactas, ni existe un canon que de forma definitiva fije una fórmula, pero el principio unificador es el intentar aproximarse a la realidad.

2. Poder nacional como medio

El poder nacional es la suma de los recursos con los que cuenta el Estado-Nación para lograr sus fines. Por lo tanto, buena parte de los esfuerzos de un gobierno se debe centrar en aumentar ese poderío como un medio que sostiene la seguridad nacional del país, pero también le permite proyectar sus intereses hacia el exterior y garantizar su permanencia en el tiempo y espacio. Es importante señalar que el poder nacional es un medio que está al servicio de los objetivos nacionales y, como tal, debe concretarse en instrumentos que operan en la realidad, por diversas vías.

Los instrumentos base del poder nacional son las capacidades económicas y militares. Estos dos campos de poder le generan seguridad y bienestar a la población y blindan al Estado de posibles amenazas externas provenientes de otros actores estatales y no estatales. Sin embargo, la economía y las fuerzas armadas necesitan de la dirección política; es decir, los conductores del Estado deben tener propósitos claros, legitimidad y talento para conjuntar los medios suficientes de manera eficaz para alcanzar los fines superiores de la nación.

Para Rudolf Kjellen, al Estado se le debe asumir como un hecho biopolítico y geopolítico; esto significa que opera como un organismo vivo que se desarrolla y entra en competición con otros actores con el fin de prevalecer a partir de sus propios esfuerzos que se manifiestan en un territorio preciso (2021: pp. 25-26). El poder nacional se dedica prioritariamente a garantizar la existencia y desarrollo del Estado, fortaleciendo sus medios económicos y militares, pero también usa instrumentos diversos como lo son la cultura, el perfil social, el aparato diplomático y el desarrollo de tecnología.

Para Anjana (2024), el poder nacional determina la posición, el prestigio y los beneficios que un Estado puede obtener en el mundo, pero este poder a su vez depende de una serie de factores que pueden cambiar y afectarlo de maneras diversas. En general, se pueden hablar de 12 factores que van desde la geografía hasta el carácter nacional (véase figura 1). El Estado, para que prevalezca tiene que generar condiciones que le permitan disminuir las condiciones adversas que por cuestiones geográficas o naturales ha heredado y debe potenciar todas aquellas ventajas que posee o que puede generar por sí mismo.

Figura 1. Factores determinantes del poder nacional.

Fuente: Anjana (2024). Elaboración propia.

Se puede observar en la figura 1 que se tiene un primer bloque de factores que el Estado-Nación no puede controlar o, por lo menos, no en su totalidad, que son: factores geográficos, clima, posición geográfica, recursos naturales. Existe un segundo bloque de aspectos económicos: el desarrollo de la economía, la tecnología y la industria; un tercer grupo constituido por la población y el carácter nacional y un cuarto que están vinculados a la acción gubernamental, es decir, fuerzas armadas y diplomacia. Estas categorizaciones pueden cambiar, ampliar o reducirse en función de la relevancia que guardan para el país en cuestión y sobre todo para las mediciones del poder nacional.

Los cuatro grandes bloques, de forma arbitraria, agrupan los doce elementos que propone Anjana, que sin duda son relevantes para comprender el poder nacional, pero para efectos de operacionalizar la teoría, es necesario

nuevamente reagruparlos en componentes que permitan un fácil manejo de información y su consecuente evaluación.

3 medición

Las mediciones del poder nacional son un tema relevante y también de amplios debates, debido a que no existe consenso en cuanto a qué variables o factores tienen que ser considerados en una posible fórmula que permita evaluar de forma comparada el poder de un país con respecto a otro. Es necesario considerar que los datos cuantitativos y cualitativos, para incorporarlos en una fórmula, primero se deben homologar o estandarizar para que tengan la misma magnitud y, por lo tanto, puedan ser trabajados matemáticamente. La fórmula que la literatura especializada recomienda es el índice de Morris (Salehabadi, et., al. 2025; Liao, et., al. 2015; Chang, 2004), que se basa en la estandarización a partir del valor actual con respecto a valores máximos y mínimos (véase fórmula 1).

Fórmula 1:

$$\text{Valor normalizado} = \frac{\text{Valor actual} - \text{Valor mínimo}}{\text{Valor máximo} - \text{Valor mínimo}} \times 100$$

Esta fórmula tiene el problema de que si sólo se hacen los cálculos sobre el mismo sistema que se analiza, en todos los casos existirá un dato que obtenga 100 y otro que resulte en cero, lo cual, al momento de la interpretación, puede dar lugar a errores. Para solucionar este problema, Chang (2004), en su fórmula de *modelo 2*, propone como parámetros los datos mundiales como base para obtener los porcentajes de lo que corresponde al país es cuestión; sin embargo, los datos siempre estarán a la baja y no representarán de manera realista el poder de una nación.

Una posible solución es utilizar rangos que estén fuera del sistema de países que se van a evaluar, salvo que en los índices o indicadores que se usan alguno de los países sea el de mayor o menor valor; en ese caso se tendrá que usar, aunque esté dentro del sistema de análisis. Utilizar rangos externos reduce las posibilidades de obtener 100 o cero y permite dimensionar con mayor exactitud el poder de un país con respecto a otro y con ello también se evitan resultados siempre a la baja. Ya una vez resuelto el tema de la homologación de las magnitudes, se presenta la siguiente pregunta: ¿cuál fórmula se debe utilizar para la evaluación del poder nacional?

La respuesta al anterior cuestionamiento es imprecisa, debido a que se debe construir con base en aquellos datos que el investigador tenga la capacidad de obtener, aunado a un profundo conocimiento teórico de las variables o factores que se consideren como indispensables para evaluar el poder nacional. En este artículo se ha sostenido que las capacidades económicas y militares son la base del poder nacional, en consecuencia; estos dos elementos rigurosamente deberán ser considerados y, desde una perspectiva geopolítica, el territorio y la población (masa crítica) deben estar en dicha medición. La diplomacia como medio para proyectar los intereses nacionales en el exterior es también un insumo para un análisis de poder nacional y la proyección cultural es también una forma de poder suave del que se valen los países, todo esto bajo la coordinación y liderazgo político, esto último alineado a la lógica de Cline con su fórmula de poder percibido (1975).

Una posible fórmula sería que el poder nacional depende de la masa crítica (MC); el poder militar (M); el poder económico (E); las capacidades diplomáticas (D), la proyección cultural (C) y el liderazgo político (P) (véase fórmula 2).

Fórmula 2:

$$PN = \frac{MC + M + E + D + C + P}{6} \times 100$$

Para que esta fórmula sea operacionalizada, es necesario que a cada componente se le incluyan datos diversos que puedan representar las verdaderas capacidades de cada país y, sobre todo, que puedan ser cuantificables. Aquí es importante señalar que, en particular, las capacidades culturales se deben medir a partir de aspectos como lo son la cinematografía, los deportes, la literatura, los artistas y la música que un país logra proyectar positivamente en el mundo, es decir, su imagen. Con respecto al factor político, en la fórmula 2 se presenta como un elemento que se suma a los demás componentes, pero puede ser incluido también como un multiplicador o darle un valor ponderado superior a los demás con el fin de mostrar su importancia y mayor peso relativo.

Es importante considerar que se pueden incorporar más componentes, siempre y cuando se cuente con los datos cuantitativos o, si se tiene información cualitativa, esta sea susceptible de convertirse en una representación numérica. Es relevante considerar que, el marco teórico sobre

el que se trabaja puede ayudar a la construcción de una evaluación de poder nacional que permita comparar a los países entre sí.

4. Conclusiones

El poder nacional se asume como una serie de recursos vitales que garantizan la permanencia y desarrollo del Estado-Nación, por lo tanto, es un medio que depende de los factores que le integran y estos a su vez están supeditados a condiciones materiales e inmateriales que el país tiene como resultado de la naturaleza y territorio donde está asentada la nación, así como de las capacidades económicas y políticas que ha logrado desarrollar en su devenir histórico y esfuerzo conjunto de la sociedad.

La economía, las capacidades militares y el liderazgo político son una base relevante para considerar las posibilidades que tiene un país que alcanzar sus objetivos nacionales, pero estos no son los únicos determinantes existen muchos factores que inciden, pero con el fin de aproximarse a una posible evaluación y medición del poder nacional se simplifican en determinados componentes, que en el caso de este artículo, propone además de los tres mencionados a la masa crítica, la cultura y el liderazgo político como elementos clave, bajo la premisa de que las mediciones pueden incluir una amplia serie de subcomponentes siempre y cuando puedan operacionalizadas cuantitativamente.

5. Referencias bibliográficas

- Anjana, M. (2024). National power and its determinants: an analysis. *Journal of Emerging Technologies and Innovative Research*, 11(9), a803-a806. <https://www.jetir.org/papers/JETIR2409093.pdf>
- Chang, C. (2004). A measure of national power. *Proceedings of the 2004 International Seminar at the National University of Malaysia*. <https://www.analytickecentrum.cz/upload/soubor/original/measure-power.pdf>
- Cline, R. (1975). *World Power Assessment: A Calculus of Strategic Drift*. Georgetown University.
- Kjellen, R. (2021). *The State as a lifeform*. s.e. [Título original Politiska handböcker III: Staten som lifsform fecha original: 1916]. https://archive-org.translate.goog/details/kjellen/mode/2up?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc&_x_tr_hist=true
- Liao, H., Dong, W., Liu, H., & Ge, Y. (2015). Towards measuring and visualizing sustainable national power—A case study of China and neighboring countries. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 4(3), 1672-1692. <https://doi.org/10.3390/ijgi4031672>

Salehabadi, R., Hafeznia, M., Hajat, M. (2025). National power: what its elements and how to measure. *Regional Statistics*, 15(3), 492-528.
https://www.ksh.hu/statszemle_archive/regstat/2025/2025_03/rs150305.pdf

Referencia del artículo

Ortiz, E. (**mayo - junio, 2026**). Poder nacional: una propuesta de medición National power: a proposal for measuring it Boletín UPIITA. año 21, (114) 2026